

## DESDE LA EXPERIENCIA

---

La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria está celebrando sus primeros 20 años de existencia, una efeméride que no parte de la nada, que no supone un salto en el vacío, sino que es el punto en el que confluyen las diferentes voluntades que hicieron posible la universidad con la que hoy contamos. En esa confluencia no podemos olvidar, y valorar, la experiencia de centros universitarios pioneros como la Escuela de Comercio, la Escuela Normal o los estudios de Ingeniería, que supusieron el inicio de la formación superior de los grancanarios. Somos también herederos de todo el trabajo desplegado desde finales de los años 70 por la Universidad Politécnica y el Colegio Universitario de Las Palmas, y, por supuesto, somos consecuencia de la decidida apuesta de todo un pueblo que reclamó en la calle con ahínco que quería *Universidad, ya*. En este punto hemos de reconocer el papel de la FULP, que nace con el objetivo de luchar por la creación de la ULPGC y apoyarla en su desarrollo, que es ahora su misión característica.

Y todos conocemos lo que ha supuesto esta experiencia universitaria y los 20 años de trabajo de la ULPGC en pro de la formación de las generaciones jóvenes y no tan jóvenes, a favor de la investigación y el desarrollo científico, técnico y humanístico, poniendo a su disposición toda una gama de servicios que la sociedad de nuestro entorno demandaba. Y también somos conscientes del papel que debe desempeñar la universidad moderna, según ha sido ratificado por la Asociación Europea de Universidades y la declaración de ministros de Educación de la Unión Europea: *la universidad tiene que ser el motor que posibilite una nueva sociedad del conocimiento, una sociedad que se base en la innovación y la ciencia para superar una crisis que no sólo es económica, sino de valores*.

Este año 2009 celebramos el Año de la Creatividad y la Innovación, así señalado por la UNESCO para destacar la tercera misión de las universidades modernas, es decir, la que se refiere al compromiso con la sociedad a través de la transferencia del conocimiento y mediante el desarrollo y la de innovación. Esta tercera misión se une a las más clásicas de formación e investigación, para ofrecer en su conjunto, la verdadera dimensión de la institución universitaria. Y es importante destacar que innovación no es simplemente inventar o hallar algo nuevo, innovar es dotar de valor ese conocimiento producido, por ejemplo, mediante la producción de una demanda de bienes o productos nuevos. Por tanto, la innovación exige una demanda de la sociedad. Por este camino quiere apostar la ULPGC para lograr la conjunción necesaria entre el tejido social, industrial y empresarial con nuestros excelentes científicos para construir juntos el futuro de Canarias.

**José Regidor García**  
Rector de la Universidad  
de Las Palmas de Gran Canaria